

# **LA IDEA DEL ABUELO PEDRO**

Érase un pueblo con poquitos habitantes, Villabajo del río.

Como su propio nombre indica había un río, pocos jardines, una iglesia antigua, una plaza mayor, casas (la mayoría de ellas con tejados viejos) y dos puertas importantes al norte y sur del pueblo. Detrás de la iglesia vivían el abuelo Pedro y sus tres nietos: Carlos, Manuel y Sara.

Los padres de estos tres, trabajan sin parar en la ciudad, así que Pedro, sin ningún problema, aceptó cuidar de ellos. Y ahora que eran mayores, estudiaban en el instituto del pueblo de al lado.

Todos los días el abuelo Pedro hacía la misma rutina: ver el amanecer en los miradores; hacer los recados a los más ancianos; pasear por la Plaza Mayor etc. Sin embargo, resultaba que para Pedro era una rutina muy aburrida y al final se terminó cansando.

Un día los chicos encontraron a su abuelo sentado en el sofá del salón.

-¿Qué te ocurre, abuelo?- Preguntó Sara.

-Pareces deprimido, ¿Estás bien?-Insiste Manuel.

-Verán, es que la misma rutina me cansa chicos-Responde Pedro con tono cansado.

-Te entendemos perfectamente-Dijo su nieta.

-La verdad es que este pueblo no es que lo visite mucha gente-Confirmó Carlos y añadió - Si pudiéramos animarlo de alguna forma....

De repente, al abuelo Pedro se le encendió la bombilla.

-Ya sé, tengo una gran idea. Vamos a celebrar un gran evento para que mucha gente de los otros pueblos nos visite.

-¿Eh, a que viene eso abuelo? ¿Nos tomas el pelo?-Masculló Carlos perplejo.

-Para nada Carlos, solo quiero un cambio de aires-Contestó él sonriendo.

-¡Eso es magnífico, abuelo!-Exclamó Manuel.

-Permítenos ayudar, ¿Por qué no hacemos una competición de juegos tradicionales? -Dijo Sara.

-¿Juegos tradicionales?

-Claro. ¿Cómo quieres que nos hagamos conocer, abuelo?

-¡Que nieta más sabia tengo!

-Vale, yo me encargo de las invitaciones y mandarlas a nuestros padres por internet para que los repartan a los pueblos de alrededor- Afirma Carlos.

-Y yo me encargo de la fiesta después del concurso, la comida y el agua de cada persona-Finalizó Manuel.

-Pues entonces, yo me encargo de dar la bienvenida a los invitados por la puerta norte. ¡Bien, a trabajar!

Dicho y hecho, Pedro y sus nietos se pusieron en marcha. Decidieron organizar el concurso de guiñote y de dardos en el casino, y la petanca y los bolos en el parque del río. Sería un fin de semana del mes de junio, para que hiciera buen tiempo y viniera mucha gente.

Se lo comentaron al alcalde y le pareció una idea fantástica y además se ofreció a pagar el catering.

Los padres de los tres chicos se pusieron contentos, y enseguida repartieron las invitaciones a los pueblos de alrededor. Villarriba era famosa y reconocida por sus flores y plantas.

Torre vieja por sus historias de misterio, de miedo o aventura porque tenían un castillo en ruinas.

Vinotinto por los agradables vinos que se hacían allí, la fábrica de refrescos y el jugo de manzana sin alcohol para niños. De hecho, Manuel se lo pediría a ellos para el catering de la fiesta.

Y Salsera era conocida por sus danzas y bailes tradicionales.

Manuel se dirigió a unos amigos de su abuelo que vivían en esos pueblos para que informaran a sus vecinos de esta fiesta. Y Carlos pasó la noticia por internet a todos sus amigos.

Cuando llegó el día de la fiesta, Pedro y sus nietos fueron a la puerta norte a recibir a todos con la ayuda del alcalde el Sr. Raúl Ferrer.

- ¡Bienvenidos a Villabajo! por favor pasen y esperen las instrucciones en la plaza Mayor, gracias.

-Pedro, ¿Esto ha sido cosa tuya? -Preguntó Romina que era muy competitiva.

-¿Qué quieres que haga? ¿Morirme del aburrimiento haciendo lo de siempre? -Responde él muy picado.

-Vamos Romina, ya sabes cómo es nuestro Pedro- Dijo Tomás poniéndole la mano en el hombro.

-Parece mentira que no lo conozcas-Dijo Sancho sarcástico.

-Sí, incluso vemos que no ha cambiado nada- Dijo Violeta sonriendo.

-¡Oye, tampoco te pases Violeta!

-Tranquilo. Sólo decimos que nos alegramos de verte después de mucho tiempo.

-Yo también me alegro de veros.

-Vemos que tus nietos han crecido mucho-Comentó Tomás para para cambiar de tema.

-Sí. Gracias a ellos he podido organizar todo esto-Reconoció Pedro.

-No está mal cambiar de aires de vez en cuando- Dijo Violeta.

-Hagamos una buena competición como los viejos tiempos-Dijo Sancho.

-Vale. Pero yo te daré una paliza, Pedro- Refunfuñó Romina.

-¡Vaya, tan competitiva como siempre Romina!- Dijo éste riéndose.

Todos se reunieron en la Plaza Mayor. Allí estaban los juegos: el guiñote, la petanca, los bolos y la diana. Para competir en cada juego, cada pueblo elegía su equipo, de mayores y niños.

La cosa se ponía interesante e incluso hubo gente que se picaba al perder en algunas ocasiones. Los niños también competían y pasaron unos ratos muy divertidos. Los organizadores Manuel, Sara y Carlos competían, pero también se turnaban para ayudar al alcalde.

Terminó el grupo infantil y Sara dio el premio al grupo de niños ganador de Salsera. Pero todos se llevaron su premio de consolación.

-No pasa nada, montaremos otro evento y así tendréis otra oportunidad. -Animó Sara a todos.

También estuvo reñida la cosa con los mayores. Sobre todo Pedro jugando al guiñote, que perdió contra Tomás, pero remontó en los bolos y en la diana. Sacó unos puntos tan altos que dejó de piedra a Romina.

Tras finalizar los juegos, todos se reunieron en el parque del río donde compartieron el catering que Manuel y el alcalde habían encargado. El alcalde de Salsera, el Sr. Víctor Gómez, anunció enseguida el ganador de los juegos de este año.

- El ganador de este año.... ¡Es Villabajo! Y no hay que olvidar premiar a la mente maestra de este Evento. ¡Por favor, un fuerte aplauso para Pedro y sus tres nietos!

Todo el pueblo aplaudió con fuerza al igual que sus invitados.

Pedro y los chicos subieron al estrado y recibieron: tres medallas, una para cada uno y un diploma.

El alcalde hizo la pregunta a todo el mundo:

- ¿Os gustó la idea de Pedro? ¿Queréis repetir este evento el próximo año?

- ¡Siiiií! -Gritaron todos a la vez.

-Volved cuando queráis, recordad que las puertas de nuestro pueblo siempre estarán abiertas.

Todo el mundo disfrutó jugando, hablando, comiendo y bailando hasta la noche.

Pedro estaba contento, mientras preparaban y disfrutaban de la fiesta, se había divertido mucho y además Raúl, el alcalde, les había asegurado que cada año se iban a celebrar las jornadas de juegos tradicionales de Villabajo.

Con esto podemos aprender que cuando quieres lograr algo solo tienes que esforzarte con la gente que quieres para poder conseguirlo.

Fin